

CAPITULO VI.

Historia de los Estados eslavos y escandinavos desde su origen hasta mediados del siglo quince (1).

Los Estados eslavos comprenden la Rusia, la Polonia, la Ungria, la Bohemia y la Prusia. La Suecia, la Noruega y la Dinamarca forman los tres grandes reinos escandinavos. No habiendo ejercido estos pueblos ninguna influencia sobre la civilizacion europea durante la edad media, hemos juzgado conveniente dejar su historia para el fin del *Compendio*, y presentarla en un solo cuadro. Así se comprenderá mas facilmente su formacion y los esfuerzos que han hecho para salir de las tinieblas de la barbarie.

§ I. De los Estados eslavos. De la Rusia.

Origen de los Rusos. Despues de la invasion de Atila, una de las tribus eslavas que se fijó en las márgenes del *Ross* se unió á los Alanos y tomó el nombre de *Rossolanos*. Estos bárbaros fundaron á Kief y Novogorod y recibieron el nombre de *Rusos*.

Cuando los Normandos comenzaron sus incursiones devastadoras por Europa, los que habian salido de la Suecia se deramaron por las regiones orientales. Establecidos al principio á orillas del mar, en el punto en que Pedro el Grande edificó á San Petersburgo, y conocidos allí bajo el nombre de *Waregues*, se aprovecharon de un llamamiento que hizo á su valor la orgullosa república de Novogorod. Despues de haberla defendido contra sus enemigos, la subyugaron mandados por su caudillo *Rurick* (869) que tomó el título de *gran-principe*.

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Mallet, *Histoire du Danemarck*, 8 vol. en 42; Lacombe, *Abrégé chronologique de l'histoire des Etats du Nord*; Geyer, *Histoire de Suède*; Vertot, *Révolutions de Suède*; Levesque, Karamsin, Esneaux et Chenechet, *Histoire de Russie*; Stenzel, *Histoire de Prusse*.

Habiéndose apoderado de Kief dos de sus compañeros de armas, su sucesor Oleg reunió bajo su cetro estos dos grandes establecimientos y echó de esta suerte los cimientos del imperio ruso (882). Entre tanto, una nueva invasion de Escandinavos aumentó sus fuerzas, bajó el Borysthenes, se lanzó al mar Negro é inquietó á Constantinopla, mientras que sus hermanos de armas hacian temblar á Lóndres y Paris. El emperador de Oriente Leon el Filósofo se declaró tributario suyo y firmó un tratado de comercio que debia ser muy ventajoso á los Rusos.

Igor, digno sucesor de Rurick y de Oleg I (912), conservó este tributo y renovó el tratado con los Griegos, pereciendo despues en una sedicion. Su hijo Swatoslas (947) se apoderó de la Bulgaria. Ya pensaba en establecer la capital de su imperio en la de este pais, cuando Juan Zimisces, temiendo por Constantinopla, lo obligó á abandonar su conquista.

Conversion de los Rusos. Estas relaciones de los Rusos con los Griegos contribuyeron no poco á su civilizacion. Sus costumbres se habian suavizado, y el cristianismo habia penetrado en ellos. Olga, la viuda de Igor, la *mas discreta de las mujeres*, aborrecia las sangrientas supersticiones que deshonraban los altares de su patria. Ella habia renunciado generosamente á los errores de la idolatría y se habia convertido al cristianismo. Los misioneros Griegos que habian abierto sus ojos á la verdad no fueron tan felices con Swatoslas, que se conservó fiel al culto monstruoso de sus mayores.

Su hijo Wladimir el Grande no se mostró al principio menos tenaz. Habia subido al trono por el asesinato de su hermano Jaropolk, y habia manchado su palacio con toda clase de crímenes. Habiendo en 988 caído en su poder la ciudad de Cherson en la Taurida, pidió á los emperadores griegos Basilio y Constantino la mano de su hermana Ana. Esta princesa se aterró cuando supo que debia casarse con este príncipe lujurioso y feroz; pero sus hermanos esperaban que ella se apoderaria de su corazon y lo convertiria al cristianismo. Con efecto, así sucedió. Wladimir pidió el bautismo juntamente con los boyardos y gefes superiores de su ejér-

cito, y restituyó á los Griegos la ciudad de Cherson que acababa de conquistar.

De vuelta á Kief, hizo quemar los ídolos, y arrojar al Dnieper la estatua de Perona, gran divinidad de los Rusos. Al día siguiente publicó que todos los habitantes debían ser bautizados. En el día señalado, todo el pueblo se dirigió al Dnieper, y entró en el río donde recibió el bautismo de aspersion. A todas las provincias fueron enviados sacerdotes á predicar el Evangelio. Convirtieron á muchos, pero toda la nación no se acristianó hasta el siglo XII.

Wladimir construyó iglesias y fundó escuelas públicas para difundir la instrucción en el pueblo. Estos bárbaros eran tan poco afectos á las ciencias y las letras, que fue menester emplear la fuerza para obligarlos á que enviaran sus hijos á la escuela. Wladimir levantó también hospitales, y después de haber sido un príncipe tan cruel, distribuía sus riquezas á los pobres. Los Rusos lo honran como santo, y la historia le ha dado el nombre de grande que mereció, más que por sus conquistas, por los progresos que hizo su pueblo durante su reinado.

En su lecho de muerte (1015), Wladimir había repartido sus Estados entre sus doce hijos, dando el título de *gran-príncipe* al que residiera en Kief con el derecho de supremacía sobre los otros. Esta división del poder acarrecó la guerra civil. Un hombre de talento, el célebre Jaroslaf I, rey de Novogorod, y luego *gran-príncipe*, hizo recobrar al imperio ruso todo su esplendor. El sometió á los Lithuanenses y Mazovienses, y su reputación se extendió de tal suerte por Europa, que el rey de Polonia Casimiro se casó con su hermana, y Enrique I de Francia con una de sus hijas.

Él dió á los Rusos una legislación completa que se ha conservado con el nombre de *Ruskaia Pravda* (verdades rusas). Él fundó monasterios, construyó iglesias, dividió la nación en tres clases, en boyardos, ciudadanos y siervos, arregló las multas por los delitos, honró al clero con su confianza, y trabajó por la propagación del cristianismo en sus Estados. Pero dos acontecimientos desgraciados marcaron su reinado.

La influencia del clero fue paralizada por el establecimiento de un metropolitano de la Iglesia rusa en Kief, lo cual tendió á convertirla en Iglesia puramente nacional; y el reposo de la nación fue comprometido por los Tártaros que se fijaron en las fronteras, preparándose á inquietarla sin cesar con sus invasiones (1054).

En frente de estos terribles enemigos, Jaroslaf cometió la imprudencia de dividir sus Estados entre sus cinco hijos. Esto perturbó la nación de tal modo que no se puede seguir su historia en medio de las luchas interminables que ocasionó su desmembramiento. Entonces tuvo lugar la invasión de los Mongoles.

Invasión de los Mongoles. Mientras que los bárbaros de Gengis-Khán subyugaban las naciones del Asia hasta el Indus, el hijo de su gran khan Touchi sometía todos los pueblos situados al rededor del mar de Azof. Él penetraba en el mediodía de Rusia, alcanzaba una brillante victoria en Kalka sobre el Don (1225), se apoderaba de la Gran Comania ó Kapschack, y destruía todas las colonias comerciales del Volga. Gengis-Khan murió en medio de sus triunfos, cuando preparaba una expedición contra la China (1227).

Octai y sus conquistas (1227-1241). Bajo su sucesor Octai, la Rusia fue de nuevo invadida y la Europa tembló; pero la muerte de este monarca obligó á los bárbaros á retirarse al Asia (1241) (1).

De la Rusia en el siglo XIII. Domada, devastada por los Mongoles, la Rusia se mantiene en el estado más abyecto durante el siglo XIII. Sus príncipes doblan la rodilla ante el khan de los Tártaros, disputando quién la mostrará una adhesión más servil. La dignidad de *gran-príncipe* es conferida al más celoso adulator del bárbaro despotismo. Y sin embargo, esta dignidad, vendida á precio del honor, no es más que un título vano en manos de sus poseedores. Los príncipes de Wladimir fueron los primeros á quienes los Mongoles invistieron con esta dignidad, porque de todos los vencidos ellos

(1) Véase las conquistas de Gengis-Khán y sus sucesores, página.

eran los mas bajos con los vencedores, y justo era que recibieran su recompensa. No obstante la guerra civil acabó poco á poco con su favor, y á principios del siglo xiv, habiendo visto Moscou conferir á sus gefes el título de gran-príncipe, esta ciudad adquirió importancia y se preparó á representar el papel que le está reservado en la emancipacion de la nacion.

Elevacion de los príncipes de Moscou (1300-1395). Lo mas singular es que los primeros pasos que da para salir de esta via penosa y degradante son producto de una política abyecta y rastrera. Así, los grandes príncipes de Moscou que deben sacarla del estado de opresion en que gime, no llegan al poder supremo sino á fuerza de humillarse ante el bárbaro Schah que los esclaviza. Desde el principio del siglo xiv debieron su importancia á las pruebas de fidelidad que prodigaron al gefe de los Tártaros. Ivan I hizo lo mismo, y con esta condicion fue reconocido *gran-príncipe de toda la Rusia*, levantó contribuciones en todas las provincias, amenazando con la cólera de los Tártaros á los que se negaban á pagar el arbitrario tributo. Él acabó de afianzar la preponderancia de Moscou sobre todas las demas ciudades de Rusia, atrayendo á ella al *primado de la Iglesia griega* para someterlo implacablemente á sus caprichos (1328-1340).

Sus sucesores siguieron su política y aumentaron con ella su crédito. Sin embargo, cuando la disolucion del imperio de los Mongoles les ofreció la ocasion de emanciparse, se dieron prisa á sacudir su yugo. Dmitri IV fue el primero que se atrevió á rehusar al Khan el tributo anual. Los bárbaros enfurecidos penetraron en sus Estados y los cubrieron con sus hordas horribles. Dmitri, sin desconcertarse, apeló al valor de sus soldados y ganó á orillas del Don la famosa batalla de Kulikoff, que le valió el sobrenombre inmortal de *donski* (1380). Pero dos años despues, otras tropas procedentes del Kapschack vengaron esta derrota, saquearon á Moscou y sometieron á Dmitri á pagar el tributo que les negaba.

Invasion de Tamerlan. Dmitri murió sin haber logrado emancipar á su pais. Wasili II, su hijo y sucesor, habia

apenas recogido su corona, cuando vió á sus súbditos aterrados con una invasion. Tamerlan, despues de haber destrozado junto al mar Caspio al Khan de Kapschack, Toktamisch, habia penetrado en Rusia (1395). A la vista de estos soldados inhumanos y feroces, todo el pueblo se habia helado de terror. El bárbaro remontó el Volga con sus cuatrocientos mil soldados, sembrando por sus márgenes la desolacion y la muerte; luego, al cabo de quince dias de destruccion y pillaje, llevó su ejército hácia el sud, dejando el pais que abandonaba á merced de sus generales. Moscou fue sitiada, y Wasili II, incapaz de defenderla, la rescató por dinero (1408). A pesar de sus infortunios, Wasili aumentó el poder de Moscou, reuniendo á sus Estados los principados de Susdal y de Nidjni-Novogorod (1395). Pero bajo su sucesor Wasili III (1425) renacieron las guerras civiles y duraron todo su reinado. La unidad política no fue restablecida hasta el de Ivan III (1462).

En medio de estas luchas, tan escasas de interés, el único acontecimiento notable fue el de la separacion de la Iglesia rusa de la Iglesia griega. El arzobispo de Moscou, Isidoro, habiendo firmado en el concilio de Ferrara la union de la Iglesia griega con la latina, Wasili III lo desterró y se aprovechó de esta ocasion para declarar el primado de Rusia independiente del patriarca de Constantinopla (1445). Aquel fue un cisma dentro de otro cisma, y el príncipe pudo así tiranizar la sociedad religiosa del mismo modo que tiranizaba la sociedad civil. Así se consumó y sancionó el mas intolerable despotismo (1).

(1) SUCESION DE LOS GRANDES-DUQUES DE RUSIA: Rurik (862-879), Oleg I (879-912), Igor (912-947), Swatoslas (947-972), Jaropolk (972-980), Oleg II (972-977), Wladimir el Grande (972-1015), y desde entonces division y anarquía.

GRANDES PRÍNCIPES DE MOSCOU: Ivan I (1328-1340), Simeon (1340-1353), Ivan II (1353-1359), Dmitri III (1359-1362), Dmitri IV (1362-1389), Wasili II (1389-1425), Wasili III (1425-1462), Ivan III (1462-1505).

§ II. De la Polonia.

Formacion del reino de Polonia. Nada se sabe de la formacion del reino de Polonia. La primera dinastía tuvo por tronco á un paisano llamado Piast, cuya historia no es conocida. Hasta fines del siglo x, en el reinado de Micislao I, no comienzan á tenerse algunos datos. Este principe se casó con la hija del duque de Bohemia, Boleslao I, y los misioneros entraron con esta princesa en Polonia (965). Los progresos de la fe fueron muy lentos al principio. La nacion no se convirtió hasta el reinado de Boleslao el Atrevido, sucesor de Micislao. San Adalberto, obispo de Praga, evangelizó esta nacion á consecuencia del destierro de su sede, que le fue impuesto. Secundado por el duque fundó un arzobispado en Guesen y obispados en Colberg, Cracovia y Breslau (1000). La Polonia fue erigida por aquel tiempo en reino.

Su territorio comprendia una parte de la Rusia, y se extendía por un lado del Oder á la Lituania, y por el otro, de la Prusia á la Galitzia. Pero este esplendor no duró mucho. A la muerte de Boleslao (1025), se introdujo la division en los Polacos, y los Alemanes quisieron sojuzgarlos. Micislao, hijo y sucesor de Boleslao fue despojado de su titulo de rey por Conrado II. Desde entonces hasta la época de san Gregorio VI, esta desdichada nacion luchó contra los Germanos, recobrando y perdiendo alternativamente su dignidad real.

Emancipacion y debilidad de la Polonia. La Polonia sacude el yugo aleman, y salió del abatimiento en que habia sido sumergida en el siglo xi bajo Boleslao III el Victorioso (1102-1138), hijo de Wladislao I, que habia conquistado parte de la Pomerania; él comenzó con una victoria sobre los Rusos (1102), y volvió sus armas triunfantes contra su hermano que no habia tenido inconveniente en unirse con los Prusianos y Pomeranios para hacerle la guerra. Quitóte el gobierno de la Cujavia y de la Masovia, y elevó la Polonia á un grado de poder desconocido antes. Él mismo resistió los ataques del emperador Enrique V, y humilló á la Bohemia en una expe-

dicion que hizo contra ella. Pero á su muerte (1139) dividió sus Estados entre sus hijos. Silesia, Poznan, Lublin y Thorn, fueron principados independientes que se hicieron mutuamente la guerra. Estos desórdenes permitieron á Federico Barbaroja extender su supremacia á este pais (1157), y facilitar á los Prusianos sus incursiones devastadoras hasta tanto que Conrado de Thorn llamó á su socorro á los caballeros teutones (1226).

Conrado de Thorn, que puso á la Polonia á cubierto de las incursiones de los Prusianos, acababa de morir, cuando los Mongoles devastaron todo el reino bajo su sucesor Boleslao V (1240). La unidad política ya rota, mas trastornada todavía por esta formidable invasion, no permitió reponerse á este pais de su abatimiento en medio siglo. Además, la guerra civil no cesó de ensangrentarlo, de suerte que la nacion no entró en una via nueva hasta Wladislao Loketck. Este principe tomó el titulo de rey de Cracovia, con consentimiento del papa Juan XXII, y así se vió restablecido el antiguo reino (1320).

Hermoso reinado de Casimiro el Grande (1333-1370). La Polonia representa un gran papel en el siglo xiv. El reino de Casimiro el Grande y el advenimiento de los Jagelones la levantaron á un alto grado de esplendor. Desgraciadamente la monarquia se dejó despojar de sus prerogativas por la nobleza, y la nacion comprometió así su porvenir. Wladislao IV habia visto amenazado su reino por los caballeros teutones. Su sucesor Casimiro III recibió el título de Grande por los servicios que prestó á la Polonia durante su reinado. Guerrero intrépido restableció su autoridad en Masovia, agregó la Rusia Roja á sus Estados, unió la Podolia y la Volhynia á la Lituania, y rechazó vigorosamente á los Mongoles. Pero flaqueó ante los caballeros teutones, y consintió por el tratado de Kalisch en cederles la Pomerela y el territorio de Culm (1343). También dejó al emperador Carlos IV arrebatarse la Silesia para dársela á la opulenta casa de Luxemburgo. Pero á pesar de estos reveses tuvo la gloria de ser el soberano del reino mas fuerte del Norte. Él fue el pri-

mero que dió leyes escritas á estos pueblos groseros, favoreció la industria, el comercio y la agricultura, hizo feliz al paisano, y dió nuevo lustre á la nobleza haciéndola partícipe del poder legislativo y judicial. Este príncipe fue el último de la dinastía de los Piast (1370).

Advenimiento de los Jagelones (1386). Su corona pasó á la cabeza de su sobrino Luis I, rey de Hungría. Las ausencias frecuentes de este príncipe, que residía por lo común en su primer reino, ocasionaron graves desórdenes. A su muerte (1382), los Polacos rehusaron recibir por rey á su yerno Sigismundo. Una guerra civil estalló, y la nación se vió destrozada hasta la elección de Hedwiges, hija menor del rey Luis I (1385). Esta princesa decidió de la suerte del reino dando su mano á Jagelon, soberano de la Lituania (1386). Este bárbaro abandonó las costumbres groseras de su provincia, abrazó el cristianismo, y reinó con gloria bajo el nombre de Wladislao V. La Lituania se convirtió también á la fé, en Cracovia se fundó una universidad (1400), y misioneros ardientes predicaron el Evangelio en aquel país. La Polonia fue desde aquella época un reino temido por sus vecinos. Wladislao V sometió la Moldavia y la Valaquia, y ganó contra la orden Teutónica la célebre victoria de Tanneberg que le valió la Samogitia (1410). Pero con el fin de asegurar el trono á su hijo cometió la imprudencia de hacer concesiones exageradas á la nobleza. De hereditaria hasta la corona fue hecha electiva.

Decadencia de la monarquía; prosperidad de la nación (1434-1466). Entonces se vió una cosa singular. La monarquía decaía, y la nación prosperaba y extendía sus dominios. Así, durante la minoría de Wladislao VI, la nobleza conquistó nuevos privilegios. Cuando el príncipe tomó las riendas del gobierno al llegar á la mayoría, se vió también llamado al trono de Hungría despues de la muerte de Alberto II de Austria (1440). Esta elección le ofrecía un brillante porvenir, y la Polonia pudo por un instante merecerse con magníficas esperanzas. Pero todos estos cálculos ambiciosos fueron puras quimeras. Wladislao se vió absorbido por las aten-

ciones que exigían sus nuevos Estados, y el desastre que sufrió en Varna, donde pereció peleando contra los Turcos, fue funesto á la Polonia y á su dinastía (1444). Su hermano Casimiro IV temía tanto el ascendiente de la nobleza que dudaba en aceptar la corona. Y no obstante tuvo que confirmar todos sus privilegios, y aun aumentarlos. Su poder se vió tan limitado por las dietas generales casi permanentes, que la Polonia fue una monarquía aristocrática. Pero sus triunfos en el exterior indemnizaron á Casimiro, como á sus predecesores. Sus miras se dirigieron á extenderse hácia el Báltico. Él protegió las *ciudades confederadas* de la Prusia (1454), y provocó una guerra de parte de los Teutones. En ambos campos se dieron pruebas de valor. Pero la victoria favoreció á Casimiro IV. El tratado de Thorn reunió toda la Prusia occidental á la Polonia, y dejó la Prusia oriental á los caballeros, como un feudo (1466). De esta manera llegó la Polonia al acabarse la edad media al apogeo de su poder (1).

§ III. De la orden Teutónica y de la Prusia.

Fundacion del orden Teutónico. — Origen de la Prusia. Aun no habia penetrado la fe en los pueblos eslavos que habitaban las costas orientales del mar Báltico. San Adalberto, y despues san Bruno habian ido á fines del siglo x á predicar el Evangelio á los Prusianos, pero estos bárbaros los sacrificaron. Desde aquel momento estos pueblos salvajes no se habian mostrado á los Rusos y á los Polacos mas que para combatirlos. Los religiosos de Citeaux, y despues de ellos el hermano Christian, á quien Inocencio III habia hecho obispo de estas comarcas, trabajaron sin éxito en su conversion. Christian habia logrado que abrazaran la fe algunos gefes de

(1) SUCESION DE LOS SOBERANOS DE POLONIA: Piast, muerto en 861, Miecislao I convertido en 966 y muerto en 992, Boleslao I (992-1025), Miecislao II (1025-1034), Casimiro I (1044-1058), Boleslao II (1058-1081), Wladislao I (1081-1102), Boleslao III (1102-1138). *Guerras civiles* (1138-1227), Boleslao V (1227-42.9), Lesco II (1279-1289), Wladislao Loketek (1289-1333), Casimiro III el Grande (1333-1370), Luis I el Grande (1370-1382). *Guerra* (1382-1385), Hedwiges y Wladislao V Jagelon (1385-1434), Wladislao VI (1434-1444). *Interregno* (1444-1447), Casimiro IV (1447-1492).

tribus; pero muy pronto fue expulsado por los otros. Fuése á Conrado, duque de Masovia (1222), y lo persuadió á que llamara á los caballeros de la órden Teutónica. Esta órden habia sido fundada, cuando estaban los cruzados en Asia, despues de la toma de san Juan de Acre, por algunos caballeros Alemanes, siguiendo el ejemplo de los del Temple y de los hospitalarios, y se habia propagado al punto por Europa. El gran maestre de ella, Hermann de Saltza, aceptó la invitacion de Conrado, á instancias de Gregorio IX y de Federico II, pero con la condicion de que pertenecieran á la órden todas las conquistas que esta hiciera (1226). Los caballeros se fijaron en primer lugar en la ciudad de Cuhn, y con los auxilios que recibieron de diversas partes, sobre todo despues de la cruzada que predicó en su favor Inocencio IV, se hicieron dueños de toda la Prusia. Ellos introdujeron allí la civilizacion é hicieron florecer el cristianismo.

De la órden de los Porta-Espadas y de la Livonia. La Livonia estaba ocupada tambien por idólatras, á quienes los reyes de Suecia y de Dinamarca habian intentado convertir inútilmente. Estos comerciantes de Bremen, arrojados por una tempestad á aquellos paises incultos, depositaron en ellos los gérmenes de la fe al paso que se entregaban á su tráfico (1158). Un monge de la abadía de Sigbert en el Holstein, llamado Mennard, trató de hacer fructificar esta semilla, y al efecto fue consagrado obispo de Livonia (1186). Sucedió á este otro fraile llamado Berthold, que no temió oponer la fuerza á la fuerza. Despues de haber sido desterrado por ellos, pereció en la primera batalla que presentó á los Livonianos. Alberto de Bohemia conquistó en seguida parte de la Livonia, y la declaró feudo del imperio. Habiendo sido consagrado obispo, fundó en 1204 una órden de caballería llamada la órden de los Porta-Espadas (1) porque llevaban sobre el manto una cruz cargada con dos machetes. No teniendo bastante fuerza para sostenerse, trataron de unirse con los Teutones. Gregorio IX sancionó esta alianza, y las dos órdenes

(1) Literalmente *Porta-machetes* (Porte-glaives).

se fundieron en una á las órdenes de Hermann de Saltza.

Prosperidad de la órden Teutónica (1236-1306). Los caballeros de la órden Teutónica fueron muy poderosos en el Norte (1236), despues de haberse unido con los Porta-Espadas. La Livonia, la Curlandia, la Esthonia y toda la Prusia los obedecian. Para difundir el cristianismo en todos estos pueblos, fundaron cuatro obispados en la Prusia, y establecieron cinco en las otras provincias. Pero como los antiguos Sajones, los Prusianos, convertidos á la fe mas por la espada que por la persuasion, apostataron constantemente y se rebelaron durante todo el siglo XIII. Cinco veces se alzaron contra sus vencedores, y no pudieron ser sometidos á la obediencia sino por medio de muchos castillos fuertes. Habiendo diezmado la guerra gran parte de la poblacion primitiva, se llamaron á aquellos paises muchos Alemanes que cambiaron el carácter de sus habitantes, haciéndoles aprender su idioma, y adquirir hábitos sociales. A fines del siglo XIII, despues de la toma de San Juan de Acre (1291), los caballeros de Asia se retiraron á Europa, y Mariemburgo fue la capital de su maestrazgo.

Civilizacion de la Prusia (1306-1410). Entonces comenzó para la Prusia una época de gloria y prosperidad. Su suelo, antes inculto y casi desierto, se cubrió de ciudades y de villas en donde la floreciente agricultura hizo reinar la abundancia. Dantzick y Kœnisberg fueron edificadas. Pero al paso que marchaba el pais felizmente hácia la civilizacion, el órden era acometido por una enfermedad profunda. La division habia penetrado en su seno. La nobleza se habia irritado contra el clero, y los caballeros se aprovechaban de estos trastornos para satisfacer sus pasiones. Arrastrados inmoderadamente al lujo y la disipacion, todos tenian un séquito numeroso, y perdian el tiempo en voluptuosas distracciones. Estos excesos fueron la causa de la decadencia de la órden, y dieron ocasion mas tarde al progreso del protestantismo en aquellas comarcas.

Decadencia de la órden (1410-1466). Los golpes violentos que sepultaron á los Teutones en el sepulcro que les cava-

ban sus excesos, vinieron de la Polonia. Wladislao V los derrotó en Tannebery y les arrebató la Samogitia (1410). Este fue el primero de sus reveses. El gran maestre vió entonces limitada su autoridad por un consejo supremo que tomó á su cargo la administracion de la órden (1412). Entendiéronse guerras nuevas contra la Dinamarca, la Inglaterra y las ciudades Anseáticas, y ellas provocaron la *confederacion prusiana*, formada por los nobles y las ciudades con el objeto de mantener sus privilegios (1440). A consecuencia de un alzamiento de estas ciudades confederadas intervino la Polonia en los negocios de Prusia (1454), y despojó á la órden de la mayor parte de sus posesiones por el célebre tratado de Thorn (1466).

§ IV. De la Ungría.

Origen del reino de Ungría. Hasta la época en que la Ungría se constituyó en monarquía, sus habitantes fueron casi nómadas. Procedentes del territorio situado en el nacimiento del Ural, los Ungaros ó Magiáres se fijaron al principio entre el Don y el Dnieper (848). Rechazados por los Petschenegues, á quienes los Uzos y los Chazares habian vencido, se dirigieron al oeste, conquistaron la Galitzia y la Transilvania, y llegaron á Dacia (879). Este pais unido á la Pannonia, fue el que llamaron Ungría. Su dominacion se extendió tambien á la Esclavonia, la Croacia y la Dalmacia (892). Siguiendo su inclinacion por la vida errante, hicieron excursiones por toda la Europa hasta fines del siglo x. Ellos recorrieron la Alemania en todas direcciones, pasaron á Italia, á Suiza, al mediodía de Francia, y cubrieron con sus hordas devastadoras la Macedonia, la Tracia y todo el Oriente hasta Constantinopla. Y todas estas invasiones no cesaron hasta el reinado pacífico de su vayvode Toxum (972). Él los persuadió á cultivar la tierra y á renunciar á la vida aventurera. San Adalberto, que fue obispo de Praga, llevó poco despues el cristianismo á este pueblo; él bautizó á Ovaic, hijo de Geisa I, que era su caudillo, y le puso el nombre de Esteban (992). El papa

Silvestre II envió al nuevo príncipe cristiano la corona real, y fundó así el reino de Ungría (1000). El emperador Enrique II reconoció la dignidad de Esteban, y le dió para esposa á su hermana Gisela. Este príncipe trabajó con todo el ardor de un neófito por la propagacion de la fe que acababa de abrazar. Muchos obstáculos encontró: á veces tuvo que armarse contra la resistencia, pero su indomable valor triunfó de todos los peligros, y hasta su muerte hizo la felicidad de sus súbditos. Sus virtudes lo han colocado en el número de los santos (1038). La Ungría se sumergió despues en los horrores de la guerra civil. El pueblo volvió aun á sus antiguas supersticiones, y degolló los obispos y los sacerdotes católicos (1047). El duque Andrés, que fue elegido rey en medio de esta crisis alarmante, despertó en la nacion mejores sentimientos, restableció los obispos que se habian salvado, y la Ungría fue desde entonces sólidamente cristiana. Andrés fue destronado por su hermano Bela despues de catorce años de reinado (1061).

Ultimos reyes de la dinastia de Arpad (1077-1302). El trono de Ungría fue ocupado mucho tiempo por los descendientes de san Esteban. Cuando la nacion estuvo completamente convertida, san Ladislao I hizo leyes sábias que le conquistaron el amor de sus pueblos, y que contribuyeron eficazmente á su civilizacion. Pero como la sucesion al trono no estaba completamente determinada, su muerte fue seguida de guerras intestinas, que paralizaron los progresos de la nacion (1097). Sin embargo, poniéndose los Ungaros en comunicacion con el Oriente y el Occidente á consecuencia de las cruzadas, adquirieron ideas que debian producir mas tarde su fruto. No hubieran dejado de todos modos de progresar con rapidez á no ser por la invasion de una horda de Enmanos que se fijó entre el Danubio y el Teiss en 1145. Andrés II, uno de sus reyes mas hábiles, acababa de triunfar de todos estos inconvenientes, cuando la invasion de los Mongoles devastó el pais (1222), de tal suerte que Bela IV se vió obligado á recurrir á los colonos alemanes y eslavos para repoblarlo (1141). Para aumento de males, la guerra civil sucedió á las

devastaciones de los Tártaros, y se prolongó hasta Andrés III, último vástago de la dinastía de Arpad (1302).

Casa de Anjou (1302-1395). Después de la extinción de esta antigua familia, el trono de Ungría fue disputado durante diez años por la casa de Anjou, que reinaba en Nápoles, y la de Habsburgo, representada entonces por el emperador Rodolfo, que peleaba en favor de su hijo Alberto I. Los Estados eligieron por fin á Carobert (*Cárlos-Roberto*), hijo del rey de Nápoles y nieto de Esteban V (1310). Carobert disminuyó el excesivo poder de los señores, estableció impuestos regulares, hizo tributarios á los vayvodes de Servia, de Bosnia y de Transilvania, pero no pudo impedir que la Valaquia se separara de sus Estados (1310-1342). Su hijo Luis el Grande suavizó el carácter de los Ungaros introduciendo las costumbres italianas. Él subyugó á la Valaquia que había resistido á su padre, tomó la Dalmacia á los Venecianos, y llegó al trono de Polonia (1370). En el apogeo de su poder emprendió la conquista del reino de Nápoles, pero fracasó. Sus dos coronas pasaron á sus dos hijas. El rey Hedwiges se sentó en el trono de Polonia, y el rey María empuñó el cetro de la Ungría (1382). Esta última princesa dió su mano á Sigismundo, simple margrave de Moravia. Los Ungaros, después de haber reconocido por regente á Sigismundo, lo eligieron rey á la muerte de su esposa, y la casa de Luxemburgo substituyó así á la de Anjou (1395).

Casa de Luxemburgo y de Austria (1395-1452). La gran batalla de Nicópolis, en la que los Turcos vencieron á los Ungaros y sus aliados, inauguró el reinado de Sigismundo (1395). Después de esta derrota, este príncipe infortunado empleó diez años en afianzar la tranquila posesion de su reino (1406). Los Turcos, humillados por los Mongoles, no volvieron á emprender la guerra contra los Ungaros hasta el reinado de Amurat II. Sigismundo había muerto (1437). Sus dominios los había legado á su yerno Alberto II de Austria. Este reinó dos años (1437-1439). Su hijo Ladislao el Póstumo fue sometido á una regencia que ilustró Hunyades con sus hazañas. Después de la derrota de Varna (1444). Hunyades se

hizo tutor del jóven príncipe, y conservó este puesto importante hasta 1452, época en que Ladislao fue aclamado unánimemente rey de Ungría y de Bohemia, duque de Austria y de Estiria (1).

§ V. De la Bohemia.

Formacion del ducado de Bohemia. — Su constitucion. Nada se sabe acerca de la Bohemia antes del advenimiento de su primer gefe Borziwof, que fue bautizado con su esposa santa Ludmila por el monje san Metodo (871). El príncipe y la princesa hicieron grandes esfuerzos para propagar la fe en sus Estados. Pero los Magiars, sembrando la muerte y la desolacion, paralizaron los progresos de la civilizacion. Los paganos formaron un partido poderoso que llegó á ocupar el poder, y que se esforzó en sofocar el cristianismo naciente (926). Estos esfuerzos fueron inutilizados por Othon el Grande, quien después de haber hecho que le rindieran homenaje los duques de Bohemia, mandó predicar el Evangelio al pueblo á fin de que guardara fidelidad á sus juramentos (950). Desde este momento toda la Bohemia es cristiana.

Vicisitudes de esta nacion hasta el siglo xv. Esta nacion se había ensanchado extendiendo su dominacion á toda la Moravia (906). Pero luchas intestinas embarazaron sus conquistas y retardaron sus progresos. Estas guerras civiles tenían por causa la ley de sucesion que deferia la corona al príncipe mas antiguo: *este era el derecho del seniorato*. Ottocar I tuvo la gloria de poner fin á estas disputas y establecer el derecho

(1) SUCESION DE LOS REYES DE UNGRIA: Arpad (889-907), Zoltan (907-944), Taksony (944-972), Geisa (972-1000), san Esteban (1000-1038), Pedro I (1038-1047), Aba (1044), Andres I (1047-1061), Bela I (1061-1077), san Ladislao I (1077-1095), Colman (1095-1114), Esteban II (1114-1131), Bela II (1131-1141), Geisa II (1141-1161). *Guerra por el trono* (1161-1173), Bela III (1173-1196), Emeric (1196-1204), Ladislao III (1204-1205), Andres II (1205-1235), Bela IV (1235-1270), Esteban V (1270-1272), Ladislao IV (1272-1290), Andres III (1290-1301). *Casa de Anjou*: Carobert (1301-1342), Luis I el Grande (1342-1382), María (1382-1395). *Casa de Luxemburgo*: Sigismund (1375-1437). *Casa de Habsburgo*: Alberto II (1437-1439), Ladislao V el Póstumo (1439-1457).